

BOLETIN DE EL CRITO DEL PUEBLO

Alcance al número 1778

EL INCENDIO

Detalles de última hora



EL COLEGIO DE SAN VICENTE QUEMADO

A las 4 de la mañana las campanas dieron la señal de alarma. El Teatro se incendiaba.

El fuego ha debido haber prendido en el proscenio, pues uno de nuestros repórteres que fué de los primeros que acudió á aquel sitio, notó que las llamas salían de esa parte del edificio.

Un muchacho entró en los primeros momentos y notó que ardía al mismo tiempo que el proscenio la fila de butacas N^o 15.

Hasta las 4 y media sólo habían unas treinta personas que trataban de impedir que el fuego se propagara; á esa hora toda la población dormía, y cuando se pudo dar cuenta de la alarma las llamas entrojeaban ya el cielo.

El jefe del cuerpo contra incendio fué el primero en llegar.

Poco después se presentó el General Arellano, acompañado del Secretario de la Comandancia de Armas, sargento Mayor Malavé y del mayor Pejarano; y recorriendo las calles cercanas dictó las órdenes que requerían las circunstancias.

Se presentó primero la bomba "Luzarraga", la que armó en el pozo de su depósito.

La "Olmedo" acudió poco después y dió agua la primera. La marca estaba vacía.

Los voparos "Colón" y "Olmedo" encendieron sus calderos para proporcionar agua.

A las 4 3/4 el fuego se comunicó al Colegio de San Vicente por la oficina de la Aduana donde tomó gran incremento en las mercaderías almacenadas.

La casa del Sr. Solines, frente al Teatro fué amagada, tres veces, principiando á quemarse el alero; pero las bombas "Unión" y "Aspiazu" aplicando sus pitones extinguieron el fuego. Contribuyó á esto el que la casa fuera de zinc.

El mueblaje y objetos salvados de las casas incendiadas fueron trasladados al Parque. El General Arellano ordenó fueran custodiados por una guardia del batallón N^o 61.

La plaza de la Catedral estaba rodeada por tropa del batallón "Cuayas" y de la "Artillería Sucre".

No fué posible salvar el archivo de las secciones de Aduana radicadas en San Vicente, correspondientes á la Administración Intervención, Comprobación, Estadística, Colecturía y distintos pedidos de todos los vistas.

—El archivo del Guarda-almacén lo ha salvado el señor Francisco Meneses Otero; lo único que escapó de las llamas.

—El Guarda-almacenes señor Manuel A. Treviño sacó toda la carga despachada por los vistas hasta el sábado y la hizo transportar en carros al muelle.

—La Policía, desde el primer momento mandó su parque y armamento al Astillero.

—La Secretaría del Colegio San Vicente se ha salvado íntegra y el Museo en su mayor parte, lo mismo que el Gabinete de Física y Química.

—El templo de San José queda completamente destruido, solo la fachada se halla en buen estado.

Todo el interior fué desbaratado para impedir que el fuego se prolongara á las calles de la acera opuesta de la calle de Pedro Carbo.

A las 5 1/2 el fuego amagó el edificio de la fonda los Tres Mosqueteros. Con un pitón de la Aspiazu se logró dominarlo.

Edificios que se han quemado:

El Teatro; Colegio de San Vicente; casa del señor Manuel Noboa.

En los bajos del Teatro ha sido devorado por el fuego La

Villa de Oporto, almacén de vinos del Sr. Claudino G. Rosas.

En los bajos de la casa del señor Noboa el Bar Figaro, del señor José Claverol.

La tipografía "Guayaquil" del doctor Cesáreo Carrera; El depósito de la fábrica de jabón del señor Francisco Icaza C; taller mecánico de los señores Antepara; la peluquería del señor Lorenzo del Castillo; la Fotografía "Nacional" del señor Pedro Toledo.

En los bajos del Teatro hacia la calle de Aguirre: la relojería del Sr. Pedro Elizalde, la antigua peluquería de Tomalá.

En los bajos del Colegio de San Vicente, calle de Clemente Ballén, la Escribanía del Sr. José Belisario Freile. Se salvó parte del archivo.

—El Teatro no estaba asegurado.

A las 6 y 15 minutos se nos envió la proclama siguiente, que apoyamos con entusiasmo:

Guayaquileños

Un desdicho ó una desgracia ha reducido á cenizas el Teatro "Olmedo". Guayaquil que ha levantado templos magníficos para su culto divino, levantará también un nuevo templo á las artes..... ¡que el Supremo Gobierno y la Municipalidad Cantonal expropié el terreno, y que hoy mismo se inicie una suscripción popular, de cinco centavos para arriba, á fin de erigir un nuevo y magnífico teatro, que inauguraremos el próximo 9 de Octubre!

Guayaquil, Noviembre 27 de 1899.

Escuatorianos

José Diego Anzures, sargento aspirante de la compañía "Unión" trabajaba con tenacidad por dominar el incendio en el salón del colegio San Vicente.

Le cayó del techo un trozo de madera y le causó una considerable rotura de cabeza, en la parte superior del lado izquierdo de la frente. Sus compañeros le condujeron á la botica "Alemana", donde se le hizo la curación.

—A José Domingo Díaz de la misma bomba le cayó parte del piso del San Vicente.

Lo asistieron los doctores Huerta, Chiriboga y Villamar.

—A Vicente Badaraco de la "Nueva de Octubre" se le quemaron las mallas en el San Vicente.

—Manuel G. Villaciés también de la "Nueva de Octubre" se dió un golpe en la boca con uno de los guimbaletes, saltándole dos dientes.

—Amado Marné, sargento de la compañía "Salamandra", trabajaba con una hacha sobre la casa de la familia Noboa.

A pesar de estar en inminente peligro y de decirle con insistencia varias de sus amigos que bajara continuó trabajando hasta que la llama tocó su cuerpo. Bajó entonces por una cuerda con aplauso del público.

—Al bombero Antonio Orozco en el colegio de San Vicente le cayó una persiana sobre las piernas dejándolo sin poder moverse.

Fué conducido á su casa por sus compañeros.

A las 6 y 30 minutos del incendio quedó dominado, por la calle de Clemente Ballén en la fachada del Colegio de San Vicente; y en la calle de Pedro Carbo en la iglesia de San José.

Un bombero, cuyo nombre no ha sido posible obtener, cayó envuelto por las llamas en el piso alto del Colegio San Vicente.

El ayudante de la Compañía Avilés, señor Luis Icaza se encuentra en este momento agonizando en la Botica del señor Puyezo.